

ACTUALIDADES BIOLÓGICAS

Vol. 3, No.9, julio/septiembre, 1974

Tabla de contenido

Lo innato y adquirido del profesor (Editorial)	57
1 Luis Fernando Velásquez y Angela Restrepo. <i>Cromomycosis Natural en Bufo marinus</i> .	58
2 Gabriel Roldán. <i>El Profesor de Ciencias y los Futuros Científicos</i> .	63
3 Jaime Moreno. <i>Laboratorio: Estudio de Algunos Protozoos de Vida Libre y Parasitaria</i> .	67
4 Fabio Heredia C. <i>Dos Reuniones Internacionales</i> .	70
5 Gonzalo Estrada C. <i>VI Congreso Latinoamericano de Zoología</i> .	73
De nuestros Lectores.	75

Portada.

Grupo de plantas de la región desértica al oeste de la población de Manaure, La Guajira, Colombia. Las plantas de esta región muestran grandes adaptaciones a la alta temperatura, baja precipitación pluvial, baja humedad relativa, fuertes vientos, suelos arenosos altamente salinos que los hacen especialmente estériles.

En la fotografía se muestra una especie de "isla de vida" en el desierto salino de Manaure. Entre las plantas se distingue un arbusto de trupillo de la familia Mimosaceae (*Prosopis juliflora*), cardones de la familia Cactaceae (*Lamprocactus griseus*) y algunas malezas espinosas, todas las cuales se comportan como halófilas, es decir, con un alto rango de tolerancia a la salinidad.

Fotografía: Fabio Heredia Cano.

Actualidades Biológicas Vol.3, No. 9

LO INNATO Y LO ADQUIRIDO EN EL PROFESOR

Muy a menudo hemos oído la expresión: "El maestro nace, no se hace". Si bien es cierto que algunas cualidades innatas en determinadas personas hacen que su conversación sea más agradable o comuniquen con más claridad sus ideas, ello no quiere decir que su éxito como profesores esté asegurado. Esto sería como afirmar que la educación y el entrenamiento recibidos, el esfuerzo, la constancia y el sacrificio personales, desempeñan un papel mínimo en la implementación de las habilidades y capacidades del profesor. De la misma manera tendríamos que aceptar que se nace ingeniero, abogado, artista, pintor, etc.

No todas las personas están capacitadas para enseñar. Si hacemos memoria de nuestra vida académica, encontramos que algunos profesores dejaron profundas huellas en nuestras mentes. De ellos a menudo decimos: "eran excelentes profesores". ¿Existen, entonces algunas cualidades que nos permitan hacer esta afirmación? Desde luego que sí. Enseñar bien, requiere un buen grado de inteligencia y un conocimiento adecuado de la materia que se enseña. Un buen maestro es aquel que sabe preguntar; es aquel que es capaz de crear en su clase un ambiente de inquietud e indagación científica. Además, debe ser una persona honesta, humana, abierta, trabajadora que le gusta ayudar a los demás.

Si tenemos en cuenta que somos el resultado de una herencia genética y de un ambiente determinado, debemos buscar los medios para aprovechar mejor esas dotaciones y convertirnos en buenos profesores.

Finalmente, un buen profesor debe estar permanentemente provisto de entusiasmo para actualizarse en su campo, revisar sus prácticas de laboratorio, hacer uso de la nueva tecnología y orientar sus esfuerzos al mejoramiento de la comunidad.

El Editor